

# PSICO-ONCOLOGIA: LA CONTRIBUCION DE LA PSICOLOGIA A LA ONCOLOGIA (I)

A principios de este siglo el cáncer se veía como una enfermedad para la que no había curación: era equivalente a la muerte y esto se reflejaba en una actitud de absoluto pesimismo. Más adelante, con la aparición de la radioterapia, empezaron las primeras advertencias hacia los signos precoces de la enfermedad, lo cual produjo un primer cambio de actitud psico-social ante el cáncer.

En 1948 se introdujo la quimioterapia como tratamiento con lo que aumentó el número de curaciones y aquel pesimismo se fue desplazando: el cáncer ya no era visto como una enfermedad sin curación posible, además comenzaron a tomarse en cuenta los diferentes aspectos de la vida emocional del paciente que se veían afectados.

Los primeros artículos sobre las reacciones psicológicas frente al cáncer se publicaron en los años 50. Desde entonces se ha ampliado mucho el campo de la investigación sobre la efectividad e importancia de las intervenciones psicosociales en los enfermos de cáncer. Parte de este trabajo surgió para dar respuesta a cuestiones relacionadas con la calidad de vida del paciente, su familia y sus necesidades psicosociales en la planificación del tratamiento. En este entorno, el mayor ímpetu para el crecimiento de una atención psicológica a los enfermos de cáncer ha sido la evidencia de tratamientos cada vez más efectivos. Se ha desarrollado una concienciación más clara, tanto en médicos como en enfermos, sobre la importancia de la detección precoz y el diagnóstico de cáncer ya no se asocia tan drásticamente con una muerte inminente.

Cuando se integró el apoyo psicológico y psicoterapéutico en los tratamientos, se pudo observar que los pacientes vivían con el cáncer cada vez más tiempo y, en algunos casos, se curaban.

Asimismo, los grupos de autoayuda empezaron a aparecer hace casi 50 años en Estados Unidos y al final de los años 70 y principios de los 80, los grupos de terapia y apoyo psicológico para pacientes oncológicos habían establecido el récord de utilidad clínica, lo que hizo que recibieran apoyo institucional y social.

De este modo, el desarrollo de la Psico-oncología como nueva disciplina ha ido en progresión en los últimos años. Actualmente, se puede afirmar que el interés creciente en el estudio y la aplicación de la Psicología al cáncer se debe a los siguientes factores:

1) El hecho de que el comportamiento in-

fluencia y determina un gran número de patologías oncológicas: en un 80 por 100 de ellas se da una contribución ambiental (tabaquismo, patrones de alimentación, peso, etc.). De lo cual se deduce que el control de hábitos y conductas de riesgo y la adopción de estilos de vida saludables pueden salvar más vidas que todos los procedimientos de quimioterapia existente.

2) La detección precoz de ciertos tipos de cáncer (mama, cerviz, próstata, etc.) es altamente determinante de la supervivencia. De modo que la adopción de comportamientos tales como autoexamen de senos, acudir periódicamente a realizar pruebas citológicas depende del adecuado diseño de programas de educación para la salud.

3) Los avances en psicofisiología y psiconeuroinmunología han revelado vías a través de las cuales el estrés y las emociones pueden contribuir en el origen, pronóstico y supervivencia de los pacientes de cáncer.

4) La necesidad de informar correctamente al paciente sobre el diagnóstico, pronóstico y tratamiento de su enfermedad, lo cual aportará componentes importantes en su calidad de vida) ha llevado al estudio sobre la toma de decisiones y los contenidos de la información así como las vías adecuadas, la secuencia y el estilo de comunicación de la misma.

5) La evaluación de la calidad de vida de los pacientes es necesaria para la orientación y toma de decisiones sobre los tratamientos médicos y psicológicos a seguir. Esta evaluación incluye el estado psicológico (ansiedad, estado de ánimo, ajuste a la enfermedad, etc.), síntomas físicos asociados al curso de la enfermedad (dolor, efectos de la quimioterapia, imagen corporal, disfunciones sexuales, etc.).

6) El impacto emocional asociado al diagnóstico y al curso de la enfermedad hace necesario la evaluación y el tratamiento no solo del paciente sino también de su familia o pareja.

De allí que se puede resumir la contribución de la Psicología al campo de la Oncología en dos grandes áreas que son:

- El estudio de los factores psicosociales que pueden afectar al origen y al curso de la enfermedad, y
- La intervención psicoeducativa y psicoterapéutica para la mejora de la calidad de vida de los pacientes de cáncer y sus familiares.

Noemí Cristina Calvo de Piriz  
Psicóloga - Psicoterapeuta (Col. CM-0682)  
POLICLINICA MEDICA EL PRADO (C.R.)

